**EL AULA SOCRÁTICA**

Publicado el 24 octubre, 2015

por Lic AUS Jorge Luis Prioretti

Los Diálogos Socráticos son una actividad intelectual conjunta, entre maestros y aprendices que se basa en el análisis profundo de ideas y valores a partir de la lectura acuciosa de un texto, que no precisa ser necesariamente escrito sino de carácter visual, auditivo, audiovisual o plástico.

A través de ellos se fomentan tanto las habilidades intelectuales como las sociales y en el contexto de cualquier disciplina de aprendizaje.

Dadas sus características, la práctica socrática puede ejercer una poderosa influencia en todo el quehacer educativo, modificando conductas disruptivas, procurando una educación de calidad para todos y generando instancias de participación y contribución al conocimiento cada vez más enriquecedoras. Como metodología no es excluyente de ninguna otra, y se perfecciona a través de la ejercitación permanente de aprendices y maestros.

Uno de los grandes aportes de esta propuesta educativa es demostrar que el Método Socrático es aplicable a la educación y como tal, se puede explicar, aplicar y evaluar en diferentes contextos.

Una escuela que fracasa por no enseñar a pensar, fracasa en todo.

(Richard Mitchell).

En la actualidad hay cada vez más interés en involucrar activamente al aprendiz y hacerlo gestor de su propio aprendizaje. Muchas nuevas metodologías han adoptado esta consigna, pero han pasado sin pena ni gloria. El gran valor que aporta la Metodología Socrática se encuentra en la ejercitación del pensamiento, lo que verdaderamente garantiza un aprendizaje profundo y duradero.

En esta entrada desarrollamos la implementación del Aula Socrática basado en una síntesis del Manual para Seminarios Socráticos – EYZAGUIRRE, Alejandra – Segunda parte.

**Implementación del Aula Socrática.**

Un diálogo Socrático resultará exitoso si se toman en cuenta cada uno de sus elementos y se planifica de manera cuidadosa.

Los principales elementos son los siguientes:

1. El texto

2. Las preguntas

3. Las habilidades intelectuales a desarrollar

4. Las actividades previas al Diálogo

5. Las actividades posteriores al Diálogo

6. El protocolo de desarrollo

7. La disposición física en la sala

8. La observación y evaluación

9. La conducción del seminario

**1. El Texto**

El texto adecuado para el diálogo se define como un documento o elemento tangible de carácter visual, auditivo, audiovisual o plástico adecuado al actual nivel de desarrollo intelectual y social de los participantes.

El primer paso para participar en el diálogo Socrático es haber leído cuidadosamente el texto asignado, y aquí se presenta una de las principales dificultades a las que se enfrenta el aprendiz. Muchos no saben leer bien un texto, carecen de las estrategias necesarias para abordar la lectura de manera analítica, identificando, entre otras cosas, el objetivo de la lectura, la idea que el autor quiere expresar, los argumentos y contra-argumentos, los detalles que se aportan. El objetivo de una observación atenta y minuciosa no es otro que aprender a leer interpretando lo que el autor quiso decir y por qué lo ha dicho en esa forma.

Por tratarse de una metodología que trabaja fundamentalmente las habilidades de comprensión, el texto resulta un elemento clave para el éxito del diálogo.

En primer lugar, es necesario recordar que por “texto” se entiende no sólo una lectura literaria, como podría ser un extracto de una novela, una poesía, un ensayo, carta, manifiesto o artículo. Podemos considerar “texto” una obra pictórica (cuadro, mural, escultura), una producción audiovisual (video, diaporama, film, grabación de un noticiero, etc.) o una obra musical (concierto, ópera, ballet). Es evidente que sea cual sea la elección que el facilitador considere, las actividades y las preguntas deberán ser adecuadas a lo que se ha elegido y la actividad en sí inserta en el programa de trabajo.

Este “texto” ha de tener ciertos componentes esenciales: un conjunto de ideas y valores, un nivel de complejidad adecuado a los participantes, relevancia tanto para los aprendices como dentro de los objetivos curriculares que se pretenden abordar, y un adecuado grado de ambigüedad.

En el caso de utilizar un texto propiamente tal, también es necesario recordar que éste puede provenir de cualquiera de las diferentes áreas del saber. Se han realizado diálogos exitosos en los cuales se ha trabajado con textos de física o biología, pero que cumplen con las características que se señalarán a continuación:

Un buen texto ha de concitar el interés de los aprendices. Idealmente, el facilitador deberá buscar lecturas que versen sobre temas apropiados a su edad, motivaciones e inquietudes: grandes preguntas, incógnitas o preocupaciones universales del ser humano.

Debe considerarse la importancia o el valor del texto; es decir, el profesor, antes de asignar una lectura, deberá considerar si ésta aporta ideas importantes que se relacionen con los temas curriculares que se estén tratando o que puedan vincularse a las experiencias vitales de los aprendices. Los textos que se trabajen requerirán del pensamiento crítico, de la exploración de más de un ángulo o punto de vista y del establecimiento de conexiones entre lo leído y la vida cotidiana.

Algunas estrategias para seleccionar lecturas:

- Elegir entre diversos géneros: poemas, cuentos breves, ensayos, novelas, discursos, sermones, artículos, fábulas, obras de teatro —tragedias principalmente— obras de arte, sátiras. Las cartas y ensayos, por otro lado, funcionan muy bien especialmente si tratan temas relacionados con las propias vivencias.

- Combinar lecturas: más de un texto sobre un mismo tema, período histórico, aspecto, idea, etc., escritos, sin embargo, por autores en diferentes épocas, desde distintas perspectivas o realidades. Usar videos o películas como textos y, al seleccionarlos, considerar los temas, ideas, eventos e inferencias en relación con los personajes que ahí aparecen, de manera de ser discutidos.

**2. Las Preguntas**

Adler decía que a todo texto se le pueden formular tres preguntas esenciales: ¿qué dice el autor?, ¿qué quiere decir? y ¿es verdad? De ello se desprenden tres niveles de lectura: aquel que apunta a los hechos, el que se refiere a las interpretaciones y, finalmente, el que evalúa. El diálogo Socrático en sí trabaja principalmente con los últimos dos niveles, razón por la que interesa formular preguntas que apunten a los niveles taxonómicos más altos.

Las preguntas deben considerar seis aspectos fundamentales:

- Claridad: que permitan explicar sucintamente qué es lo que se espera que los aprendices respondan.

- Especificidad: que apunten a un aspecto específico.

- Ambigüedad: deben permitir que no exista consenso entre los participantes con respecto a las ideas.

- Deben ser lo suficientemente interesantes o cautivadoras para incitar al aprendiz a expresar sus ideas.

- Deben guiar al aprendiz a ir cada vez más profundo en el texto.

- Deben seguir una lógica, de manera que el aprendiz pueda responderlas y evidenciar que de algún modo está acercándose a algún tipo de conclusión.

También existen tres tipos de preguntas para el seminario: pregunta de apertura, pregunta de seguimiento y pregunta de cierre.

- Pregunta de apertura

La pregunta de apertura es la que inicia la conversación sobre el texto y como tal, debe ser lo suficientemente amplia como para generar la participación y el interés de los aprendices por participar. En este tipo de pregunta se invita al aprendiz a identificar las ideas más ricas que aparecen en el texto. Pese a que se trata de una sola pregunta, el facilitador siempre debe tener pensada más de una pregunta de apertura, pues en caso de que ésta no produzca el efecto esperado, pueda utilizar una diferente.

Las preguntas de apertura deben apuntar a la idea principal que desarrolla el texto, pero generando suficiente controversia y ambigüedad como para que exista una reacción de parte de los aprendices.

Jamás una pregunta de apertura deberá tener una respuesta única o cerrada. Tampoco debe ser una pregunta cuya respuesta se encuentre en una frase literal del texto. Por el contrario, el facilitador procurará buscar preguntas a partir de los conceptos o ideas que el autor deja entrever sin que por ello se reflejen exactamente.

Como se dijo anteriormente, el texto debe tener la capacidad de generar posiciones diferentes frente a un tema, argumentos contrastantes y deberá llevar a los aprendices a mirarlo desde ángulos diferentes. La pregunta le permitirá usar el texto y el contexto como sustento de su argumentación, encontrando en él citas, ejemplos, etc., que apoyen su punto de vista.

Si ocurre que la pregunta de apertura no genera conversación, no motiva a los aprendices o resulta demasiado complicada, el facilitador deberá recurrir a una diferente pregunta de apertura que probablemente apunte al mismo tema o idea, pero desde otra perspectiva.

Otro aspecto que necesariamente debe cuidarse es evitar todo posible juicio de valor en la pregunta, ya que cualquier palabra o estructura que sugiera o indique el punto de vista o la opinión del facilitador puede desviar a los aprendices a responder lo que el facilitador espera o considera correcto. Debe recordarse que quien ejerce de líder en el seminario debe conservar siempre una posición central para que los aprendices sientan la libertad y la confianza de expresar sus opiniones sin que éstas sean juzgadas.

Algunos ejemplos de preguntas de apertura:

¿Cuál sería el mejor título para este texto?

¿Cuál es la palabra más importante en la selección leída?

¿Qué quiere decir el autor con \_\_\_\_\_ ?

¿Cuál sería el extracto/frase/párrafo más importante?

¿Qué evidencias usa el autor para sostener que \_\_\_\_\_ ?

¿De qué trata -en esencia- el documento leído?

- Pregunta de seguimiento

Las preguntas de seguimiento se trabajan una vez que la pregunta de apertura ha sido trabajada exhaustivamente. Son preguntas más directas y focalizadas en aspectos puntuales del texto, que el aprendiz identificará fácilmente o bien podrá utilizar con relativa soltura como evidencia de su punto de vista. Para ello, el facilitador habrá identificado primeramente textos o ideas clave en el documento y sobre ellos elaborará las preguntas.

Generalmente, las preguntas de seguimiento son menos abiertas que las preguntas de apertura, esto debido a que apuntan a respuestas que por lo general se encuentran de manera más textual. Sin embargo, tienen la gran ventaja de desarrollar fuertemente la capacidad de atención en los aprendices, ya que deben escuchar muy bien la pregunta del facilitador e inmediatamente buscar la respuesta ya sea en el texto o bien en algún comentario que otro compañero haya hecho. Este tipo de pregunta es además, lo que va guiando la conversación y corrigiendo sutilmente aquellos argumentos falaces. Es también la forma de exigir a los aprendices que aclaren sus observaciones o de hacerles ver que no existe suficiente evidencia para sustentar sus planteamientos y desafiarlos a encontrar más evidencia en el texto.

Ejemplos de preguntas de seguimiento:

¿Qué quieres decir con \_\_\_\_\_ ?

¿Cómo se entiende la siguiente cita: “\_\_\_\_\_”?

¿Qué evidencia puedes dar para ese argumento?

¿En qué se parecen o difieren \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ ?

¿Qué piensa el resto de la clase sobre \_\_\_\_\_ ?

- Pregunta de cierre

La pregunta de cierre suele ser una sola, pero el facilitador debe tener más de una preparada. El principal objetivo de la pregunta de cierre es relacionar aquello que se ha discutido durante el seminario con aspectos vitales o experiencias de los aprendices. Esto se fundamenta en el hecho de que nos es más fácil recordar aquello que tiene algún vínculo emocional, ya que el cerebro tiende a establecer mejores conexiones entre un concepto nuevo y aquello que sabíamos previamente cuando además lo relacionamos con alguna emoción o sentimiento.

Al formular esta pregunta, el facilitador debe tener en mente que se trata de la única pregunta y tener muy claro que apunta a una reflexión personal.

Algunos ejemplos de preguntas de cierre son:

En nuestra sociedad, ¿cuáles son las causas por las que los jóvenes están dispuestos a entregar su vida?

Si tú fueras el personaje de este texto, ¿cómo habrías actuado/ reaccionado ante lo que pasó?

¿Qué nos enseña el texto en relación con \_\_\_\_\_ ?

¿Qué aprendiste en esta actividad?

¿Cómo aplicarías la idea de \_\_\_\_\_ a tu propia vida?

¿Te parece que el concepto de \_\_\_\_\_ es válido en la actualidad?

**3. Las habilidades intelectuales a desarrollar**

- Habilidades lectoras

El Diálogo Socrático tiene como eje central la lectura de un texto, su adecuada comprensión, análisis y la capacidad de evaluar los grandes temas que ahí aparecen.

Dentro de las habilidades lectoras que se desarrollan mediante su uso, se pueden mencionar las capacidades de:

- identificar ideas y valores principales en un texto.

- buscar ideas o contenidos en la red bibliográfica.

- citar referencias textuales para argumentar.

- deducir ideas y conceptos a partir del texto.

- de predecir o hipotetizar.

- reflexionar sobre lo leído y relacionarlo con experiencias vitales o conocimientos previos.

- deducir el significado de palabras nuevas usando las claves de contexto.

- evaluar las ideas y valores presentados por el autor.

En otras palabras, se espera que el aprendiz realice una lectura activa, profunda y analítica para versar su participación sobre lo que aparece en el texto, basada en las

tres etapas de una lectura analítica:

- Etapa 1

Clasificar la obra de acuerdo al tipo y tema que trata.

Explicar brevemente de qué trata el texto.

Enumerar sus principales partes en orden y relación y realizar un esquema de la obra en su totalidad.

Definir el problema o problemas que el autor ha tratado y busca presentar o resolver.

- Etapa 2

Convenir con el autor mediante la interpretación de sus principales palabras.

Identificar sus principales propuestas trabajando las frases más importantes del texto.

Conocer los argumentos del autor, encontrarlos o construirlos a partir de secuencias de oraciones.

Determinar cuál de los problemas que plantea logra resolverse y cuáles no, y de estos últimos, determinar de cuáles estaba consciente que quedarían sin solución.

- Etapa 3

Estimule la participación de los aprendices y facilitadores, promoviendo su comportamiento basado en las reglas generales de la etiqueta intelectual:

No inicie la crítica sin haber completado su esquema y su interpretación del texto. No diga estar de acuerdo o en desacuerdo hasta que pueda decir “entiendo el texto”. No esté en desacuerdo con una posición confrontacional o agresiva, explórela y modérela.

Demuestre que reconoce la diferencia entre conocimiento y mera opinión personal, presentando buenas razones para cualquier juicio crítico que haga.

Criterios especiales para aspectos que serán evaluados: demuestre en qué aspectos el autor está desinformado, demuestre en qué aspectos el autor está mal informado, demuestre en qué aspectos el autor no sigue la lógica, demuestre en qué aspectos el análisis o el relato del autor es incompleto.

**4. Las actividades previas al diálogo**

Se ha dicho que uno de los principales objetivos o logros que se obtienen a través del Diálogo Socrático es el desarrollo de habilidades de comprensión de las ideas. Para ayudar a alcanzar este objetivo, es necesario guiar a los aprendices en esta tarea. Las actividades previas al diálogo proporcionan a los aprendices ciertas pautas y estrategias que facilitan su comprensión y les ayudan a venir mejor preparados a participar en el diálogo.

Las actividades previas al diálogo no están limitadas, sin embargo, a simples guías de lectura. Por lo pronto, debe cuidarse de generar preguntas relevantes de modo que el aprendiz pueda identificar ideas principales, ver cómo éstas se relacionan, identificar los detalles o argumentos que las sustentan, encontrar errores de argumentación por parte del autor, distinguir hechos de opiniones, etc.

**5. Las actividades posteriores al diálogo**

Estas actividades tienen por objeto lograr que los aprendices establezcan conexiones entre lo aprendido en el diálogo y sus propias experiencias vitales. Esto se sustenta en la noción de que existe un mayor grado de retención de lo aprendido cuando los contenidos se vinculan a factores emocionales. Es decir, cuando el aprendiz es capaz de relacionar algo nuevo con una experiencia anterior, con un conocimiento previo o con algo vivido por él, este conocimiento nuevo se “fija”, por así decirlo, en su memoria de manera más fuerte y duradera.

Por otro lado, con las actividades posteriores se persigue también el objetivo de evaluar el desarrollo del diálogo. A través de estas actividades, los aprendices tienen la oportunidad de expresar sus impresiones sobre lo ocurrido durante la sesión, analizando, por ejemplo, el grado de profundidad de las respuestas, los temas tratados, la relevancia de las ideas y la participación de sus pares. Los aprendices pueden también autoevaluarse mediante estas actividades.

Las actividades posteriores al diálogo son tareas sencillas y breves. Se trata de oportunidades para que los aprendices reflexionen acerca de lo que se conversó en la sesión y descubran vínculos entre las ideas nuevas y conocimientos previos o experiencias propias.

**6. El protocolo de desarrollo**

Una vez que el facilitador ha decidido dónde y cuándo insertar los Diálogos Socráticos —unidad, contenido, objetivos a cubrir—, deberá seleccionar la lectura adecuada y prepararla cuidadosamente. La decisión respecto al momento en que se realice el diálogo Socrático la tomará el maestro, ya que, como dijimos anteriormente, puede insertarse al comienzo de una unidad como motivación, en el medio de la unidad o como actividad de finalización. En cada uno de estos casos, la lectura se preparará con preguntas específicas y acordes con lo que se espera del diálogo.

El facilitador hará una breve introducción al diálogo, recordando a los aprendices el protocolo de participación y lo iniciará con la pregunta de apertura. Los aprendices comenzarán a responder las preguntas revisando cuidadosamente el texto para encontrar argumentos que sustenten sus respuestas, haciendo citas de pasajes del texto, y aclarando o bien reformulando sus puntos de vista con ejemplos que aparezcan en la lectura. La pregunta de apertura funciona como un catalizador que activa la conversación, pero a partir de ella surgirán otras preguntas y respuestas.

En el diálogo, el maestro actúa como facilitador de la conversación y si es necesario, puede recordar a los aprendices las líneas generales de la discusión, asegurándose que se aborden los temas definidos. Puede, eventualmente, realizar algún comentario, pero no dirigir la conversación. El facilitador es uno más en el círculo, un participante que de manera ocasional facilita o modera, y que básicamente lo que hace es apoyar a los aprendices para que éstos sostengan su propio diálogo.

Una vez finalizada la conversación, es decir, cuando el tema ha sido explorado exhaustivamente y todos los aprendices han podido participar en el diálogo, el facilitador les pide que evalúen el diálogo. Para ello, deben reflexionar sobre el desarrollo de la conversación, el flujo de las ideas, la participación de los demás, el respeto mutuo y otros aspectos relevantes.

Es necesario contar con más de una pregunta de apertura, en caso de que la que se utilice no genere conversación entre los aprendices. El facilitador también deberá recordar lo importante que es que se dejen momentos de silencio (10 a 15 segundos) en que los aprendices piensen antes de hablar.

A continuación, se detallan otras sugerencias que pueden ser de utilidad para captar de mejor manera el rol que cumple el facilitador durante el diálogo:

- Prestar atención a cada cosa que se dice, pues en los comentarios de los aprendices pueden haber claves sobre las cuales edificar nuevas ideas.

- Tal vez haya aprendices que no tengan nada que decir, en algún momento. Está bien dejarlos “pasar”.

- Es necesario que los aprendices conozcan formas de disentir sin que por ello el diálogo se detenga (esto debe modelarlo el profesor).

- Haga énfasis en la necesidad de que los comentarios de los aprendices se refieran directamente al texto. Esta es una de las principales características de los diálogos.

**7. La disposición física en la Sala de Clases**

Si bien la realización de los diálogos Socráticos no requiere de mayor cantidad de materiales, más allá de los textos que se utilizarán, la disposición de la sala de trabajo es un elemento fundamental y por tanto, requiere de atención. En primer lugar, la disposición física del mobiliario debe apuntar a que se cumplan los siguientes objetivos:

- Que exista contacto visual entre todos los participantes.

- Que los aprendices puedan escucharse unos a otros claramente.

- Que el facilitador NO se encuentre físicamente en un puesto que denote autoridad.

Como se dijo anteriormente, la disposición ideal es el círculo con 8 a 12 participantes. En él se debe cuidar también que el facilitador esté sentado al mismo nivel que los aprendices. Aquí se trata que el facilitador sea un participante más y con ello se evita que los aprendices al hablar se dirijan sólo al facilitador y no a sus demás compañeros.

Si el plano de la sala de clases impide una disposición circular, se puede trabajar en torno a una mesa o formar un rectángulo con mesas pequeñas y así incluir más participantes. Lo importante es cuidar que todos tengan acceso a todos y puedan verse las caras.

En ocasiones es posible tener que trabajar con un número mayor de participantes, una alternativa interesante es disponerlos en dos círculos concéntricos, de manera que en el círculo interno se ubicarán entre 8 y 12 puestos que podrán ser utilizados por los aprendices que vengan más adecuadamente preparados para participar en el diálogo. El profesor, o quien lidere el diálogo, se ubicará también en el círculo interior.

Esta estrategia es posible de utilizar, además cuando se desee realizar una actividad demostrativa, ubicando a los observadores en el círculo externo quienes no podrán participar libremente de la conversación, sino que tendrán como tarea observar el desarrollo del diálogo y registrar, en alguna pauta, los comportamientos, impresiones, comentarios inadecuados, errores en los argumentos y cualquier otra actitud que les llame la atención en los participantes, con el propósito de compartirla al finalizar la actividad.

**8. La observación y evaluación**

El desempeño de los aprendices en el Diálogo Socrático es resultado de un proceso en el cual intervienen una serie de factores. La observación cuidadosa por parte del facilitador de la conducta (entendida ésta en el más amplio sentido de la palabra) de cada uno de los participantes, permitirá emitir juicios respecto de la evolución de cada uno a lo largo de las distintas experiencias socráticas en las que participen.

Al referirnos a evaluación, es necesario diferenciar el término de lo que comúnmente entendemos como calificación, es decir, la asignación de un referente numérico al desempeño. En la evaluación como proceso entran en juego una serie de factores para emitir un juicio ante cada participante. La evaluación, como ha sido concebida para los Diálogos Socráticos, consiste en una medición auténtica del avance o progreso de cada aprendiz en la consecución de un determinado objetivo o meta. Es, por tanto, permanente, cíclica y continua, cooperativa e integral. Adler definía la educación como un proceso que dura toda la vida, y en el cual la enseñanza escolar es sólo una parte, pequeña pero necesaria.

Por lo tanto, para evaluar el desempeño de los participantes del Diálogo Socrático, es importante tener en cuenta que el elemento clave es la observación de éstos a través del tiempo, la que proporcionará los datos necesarios para calificarlos. Se han incluido diferentes tipos de pautas —adecuadas a distintos niveles de enseñanza y a los objetivos que se persigan— que permitirán al facilitador registrar los datos y, posteriormente, emitir juicios al respecto.

- Para qué evaluar los diálogos

Las principales razones de por qué se evalúa a los aprendices en los seminarios se pueden resumir en tres:

Mejora la predisposición de los aprendices hacia el trabajo.

Se restringe el elemento subjetivo, propio de toda observación.

Se valora el proceso de aprendizaje como un todo.

- Qué se evalúa en un seminario

Las actividades previas al diálogo.

La participación de los aprendices en la conversación. Este aspecto es evaluado por el facilitador o moderador del diálogo durante el desarrollo del mismo, y por los participantes una vez finalizado (como parte de la actividad post- diálogo).

Las actividades posteriores al diálogo.

- Cómo se evalúa

El facilitador puede elaborar sus propias pautas de acuerdo a los objetivos y/o contenidos que desee cubrir.

El diálogo es evaluado por el facilitador o moderador, utilizando la información que derive de las observaciones realizadas. Para estas observaciones también se han diseñado una serie de pautas que facilitan el registro de la información, sobre todo en las primeras experiencias de diálogo. Las pautas de observación tienen a su vez descriptores de conducta con puntajes que permiten al facilitador emitir juicios y calificar el desempeño de los aprendices.

**9. La conducción del Diálogo**

Las conductas que el líder o moderador del diálogo debe exhibir se pueden resumir de la siguiente manera:

- Debe ser capaz de hacer varias preguntas y con ello dar el sentido adecuado de dirección a la conversación.

- Debe asegurarse que todos hayan comprendido las preguntas, y, en caso contrario, reformularlas.

- Debe plantear un problema/tema/aspecto que lleve a los participantes a formular más preguntas.

- Debe favorecer la discusión, análisis y resolución de los conflictos que se generen en el seminario.

- Debe formular preguntas que permitan un amplio espectro de respuestas.

- Debe examinar las respuestas y, a partir de ellas, sugerir implicancias o razones.

- Debe insistir en la claridad de las respuestas.

- Debe exigir razones que sustenten las respuestas de los participantes.

- No debe insistir en el consenso general si es que no lo hay.

- Debe escuchar de manera activa.

**10. Los Aprendices**

Uno de los principales desafíos a los que se enfrentarán las generaciones futuras será el manejo adecuado de la enorme cantidad de información que tendrán en sus manos, y, obviamente, debemos capacitarlas para ello. Por tanto, preocupa que en las escuelas de hoy haya cada vez menos espacios de reflexión, de lectura pausada y analítica y de conversaciones que enriquezcan a los aprendices.

Los aprendices deben adquirir una serie de destrezas tanto cognitivas como de trabajo grupal que facilite su desempeño en un Diálogo Socrático.

Las siguientes son las estrategias que se esperan del aprendiz en el diálogo Socrático:

- Que sea capaz de pensar por sí mismo.

- Que comprenda e identifique ideas en un texto más allá de un nivel meramente literal.

- Que sea capaz de elaborar ideas sobre la base de lo leído.

- Que sea capaz de disentir.

- Que sea capaz de elaborar sobre las ideas de los demás.

- Que respete los tiempos de reflexión tanto propios como de los demás.

- Que piense antes de responder.

- Que sepa argumentar.

- Que exponga ideas con claridad.

- Que pueda sacar conclusiones.

- Que identifique la falta de lógica en el argumento.

- Que reflexione sobre su propio pensamiento.

- Que relacione lo aprendido con experiencias vitales.

- Que prepare responsablemente el diálogo.

- Que sea respetuoso con todos los participantes.

- Que exponga una actitud positiva y abierta hacia las ideas de los demás.